

Tratamiento de la papada con procedimientos no invasivos

El paso de los años va a producir una serie de cambios en nuestro cuerpo que forman parte del proceso de envejecimiento. Especialmente, en algunas zonas esto se hace más evidente y lleva a la búsqueda de soluciones. Sobre estas consecuencias o cronoenvejecimiento (donde la influencia de nuestra genética es fundamental), van a añadirse toda una serie de factores condicionados por nuestros hábitos de vida y que van a acelerar o empeorar ese proceso: tabaquismo, alimentación desordenada, sedentarismo, polución y estrés, van a tener consecuencias claramente negativas, evitables o corregibles. Plantear tratamientos sobre aquellas zonas de nuestro cuerpo que nos incomodan sin ir acompañados de un cambio de estilo de vida nos van a privar de la satisfacción de un buen resultado.

Uno de los cambios asociado al paso del tiempo, los desajustes hormonales que se producen con el mismo y especialmente influido por los hábitos, es el acúmulo de grasa localizada, particularmente en la zona submental, dando lugar a la llamada papada o doble mentón. Sin duda, cuando está asociada al sobrepeso, la primera y básica medida es el control del mismo y el control de una buena función hormonal, si bien en algunos casos es más importante la herencia que los hábitos.

El abordaje de estos acúmulos puede realizarse mediante diversas técnicas. El gold standard en su tratamiento va a ser la cirugía, pero no siempre va a ser posible, ya sea porque el paciente no la desea, o no puede permitirse la retirada de su actividad habitual, aunque ésta sea corta.

Se han desarrollado otras posibilidades de tratamiento no invasivas. La radiofrecuencia que, aunque



El Dr. José Manuel Miralles es especialista en Dermatología y Venereología en Palma de Mallorca

puede producir como efecto colateral atrofia de la grasa, no va a conseguir un gran resultado. Los ultrasonidos microfocalizados de alta energía o HIFU van a proporcionar una remodelación de la zona con una retención de la misma y una lipólisis localizada de la grasa submentoniana. Por otra parte, hay dos efectos que podremos conseguir con técnicas no invasivas similares en efecto, pero opuestas en naturaleza: la criolipólisis, que provoca la destrucción del adipocito por frío, o la destrucción del tejido adiposo por hipertermia, es decir, por calenta-

miento. Este último se consigue gracias al tratamiento WarmSculpting™, de SculpSure®, un dispositivo láser diodo de 1060 nm de longitud de onda, con una afinidad específica por el tejido adiposo, que permite aumentar la temperatura del mismo en la zona tratada, determinando la destrucción de los adipocitos. Éste, es un tratamiento bien tolerado, seguro, que no precisa anestesia y con una duración de 25 minutos, periodo en el que se van a suceder intervalos de emisión láser con el consiguiente calentamiento e intervalos de ausencia de calentamiento, haciendo el tratamiento más tolerable. Los resultados se aprecian entre 3 y 6 semanas después de la sesión y en virtud de los resultados, habitualmente se realizarán dos sesiones separadas por un periodo de unas 6 a 8 semanas. Se recomienda un mantenimiento con una sesión anual, según la necesidad del paciente. En nuestra experiencia la comodidad, satisfacción y accesibilidad del tratamiento junto con su seguridad, hacen de ésta una opción muy atractiva en el manejo de la papada.

Dr. José Manuel Miralles